

:Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V6

Capítulo 39: Reunión.

—Tío Constantino —una voz suave y dulce resonó detrás de Constantino en el pasillo tenuemente iluminado.

Se detuvo y se giró lentamente.

Frente a él estaba la hija de la Princesa Dragón Marino.

Constantino no respondió, simplemente la observó en silencio.

Helena sujetó con fuerza la correa de su bolso cruzado, sin mostrar nerviosismo alguno, incluso estando frente al Rey Dragón, a quien no conocía bien.



Intercambiaron una breve mirada; luego Helena sonrió, entrecerrando los ojos, y preguntó:

—Ya casi todos descansan, tío Constantino, ¿por qué sigues con tu misión solo?

—¿Tú tampoco andas por ahí?

—No podía dormir.

—Ya te he identificado, jovencita —Constantino puso fin a las preguntas y la charla trivial, yendo directo al grano—.

—Eres mi compañera, otra jugadora vengativa. —Al oír a Constantino revelar su identidad sin rodeos, Helena se sobresaltó un poco.

La sorpresa no se debía a que Constantine supiera que ella era un espíritu vengativo, sino simplemente a que no esperaba que fuera tan directo.

Sin embargo, Helena no podía confiar en él tan fácilmente; ¿y si Constantine estaba mintiendo?

—Esta es mi tarjeta de identificación. —Como si percibiera las dudas de Helena, Constantine reveló directamente su tarjeta.

En ella figuraba una calavera, símbolo de un jugador espíritu vengativo.

—Esto... —Helena se quedó momentáneamente sin palabras.

—No quiero perder mucho tiempo demostrando mi identidad, niña. —Sin conocerse, Constantine, al poseer la [Lista], necesitaba tomar la iniciativa para "reconocer" rápidamente a sus compañeros.

Además, Constantine era directo; como él mismo había dicho, no perdería el tiempo en tales asuntos.

Su tiempo era oro ahora, pues necesitaba completar su plan antes de que Leon...

—¿Así que solo te atreviste a venir a mí después de confirmar mi identidad? —preguntó Constantine.

Helena, recobrando la compostura, explicó:

"Para ser sincera, no estaba segura de cuál de ustedes, tú o el tío Leon, era el espíritu vengativo".

"Originalmente pensaba ponerlos a prueba, pero el tío Constantine me ahorró mucho tiempo y redujo el riesgo de que me descubrieran".

Si el tío Constantine no lo hubiera señalado directamente, y si Helena hubiera acudido primero a Leon, entonces, como ella misma dijo, habría sido una pérdida de tiempo, y Leon probablemente habría notado algo.

En cuanto a por qué Helena pensó en poner a prueba a Constantine primero...

Simplemente pensó que el tío Charizard no era tan listo como el tío Leon, así que fue.

Sin embargo, parece que cuando se enfrenta a asuntos que no necesitan mantenerse en secreto, Constantine se mantiene



cauteloso y no pierde ni una palabra; resuelve el asunto de la manera más eficiente.

En ese momento, los dos jugadores que interpretaban a espíritus vengativos confirmaron sus identidades mutuamente a través de los objetos que poseían.

Y quedan menos de diez horas para que [el Fantasma Desperte].

—Quiero hacerte una pregunta, tío Constantino.

—¿Qué?

—Ya que conocías mi identidad, ¿por qué no me contactaste? Así podríamos habernos ayudado en secreto y evitar que nos descubrieran. La respuesta de Constantino a la pregunta de Helena fue directa:



—No me gusta formar equipo con otros.

—Pero si acababas de formar equipo con el tío León para las misiones. —A Constantino le temblaron ligeramente los ojos—. Eso era solo para mi plan maestro. —La pequeña dragona marina ladeó la cabeza y sonrió con los ojos entrecerrados—. ¿Qué plan? —Constantino no tenía intención de ocultarle nada a Helena.

Al fin y al cabo, solo eran dos entre los jugadores de espíritus vengativos de todo el juego, lo que los ponía en desventaja numérica.

A Constantino realmente no le gustaba trabajar en equipo, pero si un compañero se ofrecía a ayudar, no se negaba.

Sobre todo si se trataba de un niño.

Según ese idiota de León:

"¡Es un juego, perder no importa, lo importante es hacer felices a los niños!"

Así que Constantino expuso su plan:

"León y sus secuaces ganan resolviendo el puzzle, encontrando el origen oculto de la plaga en el castillo usando las pistas y los consejos de las recompensas, destruyéndolo y escapando".

"Nosotros, los espíritus vengativos, tenemos que detenerlos. Por lo tanto, la estrategia habitual es interferir en su resolución del puzzle, ganar tiempo lo máximo posible y luego encontrar cartas con efectos letales durante la partida para eliminar a los secuaces". Helena asintió: "Así es".

—Pero intentemos otra estrategia. Si resolvemos primero el enigma del castillo y encontramos el origen de la plaga antes que Leon, entonces, pase lo que pase, Leon y su equipo no podrán ganar. —Al oír esto, Helena comprendió de repente—.

—Ya veo... —El tío Constantine parece bastante listo después de todo.



—Pero este tipo de estrategia conlleva un riesgo.

—¿Qué riesgo?

—Después de encontrar el origen de la plaga, ¿cómo lo escondemos bien? —Helena parpadeó y sugirió—:

—No te preocupes por eso, tío Constantine. Tengo una carta de objeto [Acechador] que nos permitirá escondernos en los pasadizos secretos del castillo.

Constantine arqueó una ceja—. ¿Existen pasadizos secretos así?

—Sí, sí —Helena sonrió con suficiencia—. Así que aún puedo ser de ayuda. —Al oír esto, el viejo Constantine se quedó perplejo.

¿Acaso esta niña interpretó sus palabras como que no podía ser de ninguna ayuda?

Tras dudar unos segundos, Constantine decidió explicar:

—No pensé que no pudieras ayudar; el hecho de no querer formar equipo fue solo mi razón. Helena asintió, comprendiendo, y añadió:

—Pero [El Acechador] expirará en la última media hora del juego, y todos los pasadizos secretos del castillo se cerrarán. Todavía tendremos que lidiar con el tío Leon y los demás.

—¿Ellos? —Constantine soltó una risita—.

—Una vez que empiece [El Fantasma Despierta], te garantizo que en la última media hora solo quedará Leon. Helena parpadeó con sus hermosos ojos azules. Aunque sabía que solo era un juego, le costaba creer en el aura malévola del tío Leon.

—¡Tengo que preguntarle a mamá sobre su oscuro pasado con el tío Leon cuando lleguemos a casa! —pensó la Madre del Pequeño Dragón Marino.

—¿Qué pasa, papá? ¿Por qué nos llamaste tan deprisa...? —En el vestíbulo del primer piso del castillo, Leon reunió a su hija y a la hija de la familia Constantine.



—Eh? ¿Dónde se metió Helena? —Noah miró a su alrededor, pero no encontró a su mejor amiga.

—Muen, ¿no estaban juntas? —Muen se frotó los ojos adormilados y negó con la cabeza—. No lo sé, hermana. Cuando papá nos despertó a Muse y a mí, no vimos a Helena.

Noah frunció el ceño—. ¿Qué...? ¿Acaso Helena podría estar poseída por un espíritu vengativo...?

—Mi padre también está desaparecido —dijo Heffi con cierta preocupación.

Miró a Leon—. Tío Leon, mi padre... —Leon suspiró, resumió la información que tenía y la condensó en una frase:

—Heffi, tu padre... es un manipulador de *espíritus vengativos*.

—¿Qué?! —¿Cómo es posible...? —León levantó la mano y miró a Noah, que estaba igual de ansiosa.

Ante la mirada de su padre, la inteligente Noah ya había intuido lo que ocurría.

Al principio le costó creerlo, pero al cabo de un momento, su ceño fruncido se relajó.

Noah bajó la mirada y dijo en voz baja:

—Helena es otro espíritu vengativo.

Traducido por:

©⑧⑦⑩ — RexScan

